

SEXTING, CONSUMO DE DROGAS Y CONDUCTA SEXUAL DE RIESGO EN ADOLESCENTES: UNA REVISIÓN SISTEMÁTICA

SEXTING, DRUG USE AND SEXUAL RISK IN ADOLESCENTS A SYSTEMATIC REVIEW

Diana Moreno-Bernal, Carolina Valdez-Montero, Mario Enrique Gámez-Medina, Jesica Guadalupe Ahumada-Cortez

Escuela Superior de Enfermería Mochis, Universidad Autónoma de Sinaloa
E-mail: morenodiana10.13@gmail.com, {carolina.valdez, mario.gomez, jessica.ahumada.cortez}@uas.edu.mx

(Enviado Noviembre 15, 2017; Aceptado Diciembre 19, 2017)

Resumen

El avance de la tecnología y la aceleración de los tiempos ofrece a los adolescentes nuevos espacios y nuevas formas de dinámica social, llevando a que las redes sociales se conviertan en un papel importante. Esta nueva tendencia de conversaciones, así como el natural deseo de explorar la sexualidad ha llevado a los adolescentes a interesarse por un nuevo fenómeno conocido como *sexting*. El objetivo de la presente revisión es analizar la información disponible sobre *sexting* y su relación con el consumo de drogas y la conducta sexual de riesgo. Se encontraron 11 artículos que abordaban la práctica de *sexting*, el consumo de drogas y la conducta sexual en adolescentes y jóvenes. Los estudios demostraron que la práctica de *sexting* se incrementa al consumir algún tipo de droga como el alcohol, marihuana, u otras sustancias, así como, involucrarse en conductas sexuales de riesgo tales como sexo anal, vaginal, u oral sin protección.

Palabras clave: *Sexting, Conducta Sexual, Drogas, Adolescentes.*

Abstract

The advancement of technology and the acceleration of time offers adolescents new spaces and new forms of social dynamics, leading to social networks becoming an important role. This new trend of conversations, as well as the natural desire to explore sexuality has led teens to become interested in a new phenomenon known as sexting. The objective of the present review is to analyze the available information on sexting and its relationship with the use of drugs and sexual risk behavior. We found 11 articles that addressed the practice of sexting, drug use and sexual behavior in adolescents and young people. Studies showed that the practice of sexting is increased by consuming some type of drug such as alcohol, marijuana, or other substances, as well as, engaging in risky sexual behaviors such as anal, vaginal, or oral sex without protection.

Keywords: *Sexting, Sexual Behavior, Drugs, Adolescents.*

1 INTRODUCCIÓN

La forma de socializar entre jóvenes y adolescentes ha sufrido grandes cambios en los últimos tiempos. El avance de la tecnología y la aceleración de los tiempos ofrece hoy a los adolescentes nuevos espacios y nuevas formas de dinámica social [1], considerando las redes sociales a través del Internet un elemento indispensable para la socialización e interacción; que además de permitir hacer pública cierta información personal, ofrece la oportunidad de mantener conversaciones privadas entre los usuarios [2]. Esta tendencia de conversaciones, así como el natural deseo de explorar la sexualidad ha llevado a los jóvenes a interesarse por un nuevo fenómeno conocido comúnmente como *sexting*. El término *sexting* lo definen Ybarra y Mitchell [3] como el acto de enviar, recibir o publicar

mensajes, fotos o vídeos sexualmente provocativos o explícitos a través de un teléfono celular o una red social.

A su vez, la práctica del *sexting* se ha convertido cada vez más común entre adolescentes, donde existen riesgos y peligros de compartir imágenes de tipo sexual de sí mismos en redes sociales en las que no existe una verdadera privacidad [4]. En recientes estudios se ha mostrado que la prevalencia de la práctica de *sexting* en adolescentes varía entre un 7% y un 27% [5]. Sin embargo, la evidencia científica enfocada al sexting respecto a las diferencias entre sexo han sido controversiales, por lo cual, la evidencia no ha podido ser contundente respecto a si los hombres o las mujeres se involucran más en el *sexting* [3, 6, 7]. Asimismo, un factor que influye para que se practique el *sexting*, es la etapa de la adolescencia, donde surgen cambios biopsicosociales, la búsqueda de

sensaciones, y la interacción social con otros adolescentes [8]. Es una etapa de vulnerabilidad para las conductas sexuales de riesgo, donde existe la posibilidad de adquirir Infecciones de Transmisión Sexual (ITS) o un embarazo no planeado [7].

2 ESTUDIOS RELACIONADOS

Diversos estudios han mostrado una estrecha relación entre este fenómeno y el acto de realizar conductas sexuales de riesgo en adolescentes. Ybarra *et al.*, señalan que el 51% de los hombres había tenido sexo vaginal sin uso del condón después de haber enviado un *sext* [3]. Por otro lado, Olatunde y Balogun, reportaron que el 15.4% de los adolescentes habían tenido relaciones sexuales por primera vez con alguien después de haber enviado o recibido una foto o un mensaje de texto sexualmente provocativo [9]. Davis *et al.*, mencionaron que los individuos que tenían historial de haber recibido un *sext* de su pareja o un pretendiente tuvieron más sexo sin protección y en ocasiones sexo oral en los últimos 30 días. También señalaron que estos individuos habían tenido sexo mientras estaban bajo los efectos de alguna droga o el alcohol [10].

De acuerdo con Temple *et al.* la prevalencia de haber consumido alcohol, alguna droga ilícita o la marihuana fueron mayor en adolescentes que habían enviado un *sext* en comparación con adolescentes que no realizan esta práctica [11]. Similar a lo encontrado por Benotsch *et al.* que mencionaron que los individuos que practican esta conducta tenían mayor probabilidad de reportar el consumo reciente de alguna droga recreativa incluyendo el alcohol, la marihuana, éxtasis o la cocaína [6].

Dado que la investigación sobre la conducta de *sexting* está en sus primeras etapas y ha habido una gran variación en las preguntas, el método y el campo de investigación, existe la necesidad de una revisión sintetizada. Por lo anterior, el objetivo de la presente revisión es analizar la información disponible sobre *sexting* y su relación con el consumo de drogas y la conducta sexual de riesgo en adolescentes.

3 METODOLOGÍA

Para asegurar la calidad de los estudios, la revisión se llevó a cabo siguiendo los siete pasos del modelo de Cooper [12]; 1). La formulación del problema, 2). Búsqueda de literatura, 3). Reunión de información de los estudios, 4). Evaluación de la calidad de los estudios, 5). Análisis e integración de los resultados, 6). Interpretación de la evidencia y 7). La presentación de los resultados.

Se realizó la búsqueda de la literatura por medio de las diferentes bases de datos tales como; PUBMED, CONRICYT, EBSCO Académico, Elsevier, Springer y Google Académico por medio de los diferentes descriptores dados a conocer mediante el MeSh (*Medical Subject Headings*): *Sexting*, *sexual risk behaviors*, *sexual conduct*, *adolescentes* y *teens*, durante el mes de Febrero del 2017 donde se tomaron en cuenta los artículos

publicados en los últimos 7 años, de Enero del 2010 a Enero del 2017. En septiembre del mismo año se realizó una segunda búsqueda donde se encontraron artículos más actuales.

La información de los estudios se analizó a través de la lectura del resumen de los artículos. Se buscó que los artículos mostraran la relación de *sexting* con el consumo de drogas y la conducta sexual de riesgo. Luego se analizó el contenido completo de los artículos excluyendo aquellos de metodología dudosa o poco clara. Para evaluar la calidad de los estudios se elaboró una tabla donde se incluyó: autor y año, país, muestra, rango de edad, procedencia, muestreo, nombre de la revista y el tipo de instrumento utilizado para la medición. Se seleccionaron los artículos incluidos en la revisión por medio del Diagrama de flujo de QUORUM (*Quality of Reporting of Meta-analyses*) (Fig. 1).

4 RESULTADOS

4.1 Características de los estudios

En la Tabla 1 (al final del documento) se presentan las características de los estudios, considerando; el país donde se llevó a cabo el estudio, el tamaño y las características de la muestra, la edad, procedencia de los participantes, el tipo de muestreo utilizado en el estudio, el nombre de la revista, y la fiabilidad de los datos y los instrumentos usados.

Se puede apreciar que los estudios realizados en su gran mayoría fueron en Estados Unidos, con una muestra entre 200 y 3,000 adolescentes y jóvenes con un muestreo probabilístico. Las revistas de los estudios seleccionados tienen un factor de impacto entre 1.45 y 3.87.

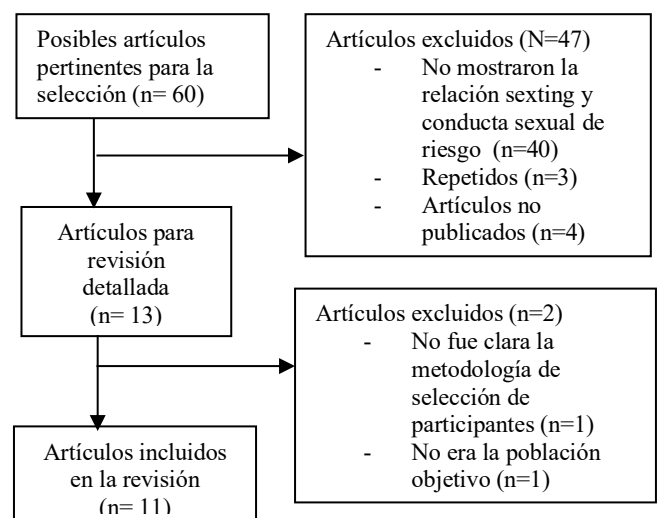


Figura 1 QUORUM/ Selección de estudios.

En la Tabla 2 se presenta la práctica de *sexting* (enviar, recibir e historial de *sexting*), se puede señalar que el estudio de Benotch y Ferguson [6] utilizaron las 3

prácticas. Asimismo, se puede señalar que la mayoría de los estudios indican que utilizan el celular o un *smartphone* para practicar *sexting* y principalmente lo hacen a través de mensajes.

Tabla 2 Medios, dispositivo y práctica de *Sexting*.

Autor	E	R	H	Medio	Dispositivo
Ferguson [13]	+	+	+	Mensaje	Celular
Gordon-Messer <i>et al.</i> [14]	+			Mensaje	Celular
Temple <i>et al.</i> [11]	+	+		Internet	Computadora
Benotsch <i>et al.</i> [13]	+	+	+	Mensaje	Celular
Houck <i>et al.</i> [15]	+			Email	Computadora
Rice <i>et al.</i> [17]	+	+		Mensaje	Celular
Ybarra y Mitchell [3]	+			Internet	Smartphone
Sevcikova [16]	+	+		Internet	Celular
Davis <i>et al.</i> [10]	+	+		Internet	Smartphone
Gamez <i>et al.</i> [7]	+			Mensaje	Smartphone
Rice <i>et al.</i> (2017)	+	+		Internet	Smartphone

Fuente=Elaboración propia.

Nota: R=Recibir, E=Enviar, H=Historial de *Sexting*.

4.2 Relación de las variables de *Sexting*, consumo de drogas y conducta sexual de riesgo

En la Tabla 3 se presentan los resultados de los 11 estudios que hacen referencia a la relación que existe entre el *sexting* con la conducta sexual de riesgo y el consumo de drogas. El estudio de Benotch, Snipes, Martin y Bull [6] demuestra que el los individuos que reportaron *sexting* eran más probables de reportar el uso constante de drogas recreativas incluyendo el alcohol, marihuana, éxtasis y cocaína. También demostraron que los individuos que practicaron *sexting* fueron más probables de reportar múltiples parejas sexuales en los últimos 3 meses, relaciones sexuales sin protección y sexo después de haber consumido alcohol.

Ferguson [13] encontró que el *sexting* no estaba relacionado con conductas sexuales de riesgo con excepción a las relaciones sexuales sin uso de algún método de control prenatal. Al igual, *sexting* no se correlacionó con la vida sexual, pero si se relacionó con el placer sexual.

A su vez, el estudio de Temple, Le, Berg, Ling, Paul y Temple [11] demostró que la prevalencia de haber iniciado las relaciones sexuales, tener sexo, tener múltiples parejas sexuales y haber consumido alcohol u otras drogas fueron mayores en los participantes que envían, reciben o piden un *sext*. El estudio también demostró que a menor edad del adolescente es menor involucramiento en la práctica de *sexting* y mayor probabilidad de molestarle si le piden un *sext*.

Tabla 3 Relación del *Sexting* con la conducta sexual de riesgo y el consumo de drogas.

Autor	Sexting	Conducta Sexual						Consumo de Drogas	
		MPS	SVSC	SASC	SOSC	SCAD	ASL	Alcohol	Drogas Ilícitas
Ferguson [13]	R	*	*	*	*	*		*	*
	E								
Gordon-Messer <i>et al.</i> [14]	E		*		*		*		
Temple <i>et al.</i> [11]	R						*		
	E								
Benotsch <i>et al.</i> [6]	R						*		
	E								
Houck <i>et al.</i> [15]	E	*	*	*	*			*	*
Rice <i>et al.</i> [17]	R		*	*	*	*		*	*
	E								
Ybarra y Mitchell [3]	E		*	*	*	*	*		
Sevcikova [16]	R		*	*	*				
	E								
Davis <i>et al.</i> [10]	R						*	*	
	E								
Gamez <i>et al.</i> [7]	E		*	*			*	*	
Rice <i>et al.</i> [17]	R		*	*	*				
	E								

Fuente= Elaboración propia.

Nota: R=Recibir, E=Enviar, MPS=Múltiples Parejas Sexuales, SVSC=Sexo Vaginal Sin Condón, SASC=Sexo Anal Sin Condón, SOSC= Sexo Oral Sin Condón, SCAD= Sexo bajo el Consumo de una Droga, ASL= Actividades Sexuales en Línea.

Por su parte Ybarra y Mitchell [3], encontraron que las relaciones sexuales están asociadas con mayores probabilidades de haber enviado o mostrado una foto sexual de sí mismo en el último año.

De acuerdo a Gordon-Messer, Bauermeister, Grodzinski y Zimmerman [14] todas las actividades sexuales estaban asociadas con mayores probabilidades de haber enviado o mostrado fotos sexuales de sí mismos. De igual manera, Houck, Barker, Rizzo, Hancock, Norton y Brown, [15] señalan que los adolescentes que envían mensajes de texto o fotos reportaron mayores intenciones de involucrarse en actividades sexuales.

Otro estudio realizado por Gámez *et al.* reportó que la forma más común de participar en *sexting* era por medio de los mensajes escritos, cabe señalar este estudio realizó la comparación entre identidad sexual donde resultó significativo, con mayor práctica de *sexting* entre los adolescentes que no se identifican como heterosexuales comparado con los que se identifican como heterosexuales [7].

Por otra parte, el estudio realizado por Davis *et al.* [10] mostró que los participantes eran más probables de recibir un *sext* que enviarlo. El tipo de *sext* más común recibido por los hombres eran fotos desnudas. Asimismo, los autores encontraron que los participantes que reciben o envían un *sext* a una pareja estable están expuestos a ver pornografía y a hablar con un amigo sobre sexo. También encontraron que enviar un *sext* a una pareja estable o a un

pretendiente estaba relacionado a más sexo oral sin protección. El recibir un *sext* de una pareja estable y recibir uno de un pretendiente se relacionó con un mayor consumo de drogas/alcohol durante el sexo en los participantes del estudio y sus parejas.

Sevcikova [16] en su estudio demostró resultados fuertemente significativos en la población de jóvenes mayores donde los adolescentes de mayor edad ($OR=2.89$; $p<.001$) y el uso de alcohol ($OR=1.66$; $p<.01$) fue asociado significativamente con el *sexting* y mayores conductas sexuales de riesgos ($OR= 3.38$; $p<.001$). Asimismo, Rice *et al.* [17] reportaron que aquellos que reciben *sexts* también eran más probables en enviar un *sext*. Haber enviado o recibido un *sext* tenía mayor probabilidad de involucrarse en sexo sin protección en la última relación sexual. El estudio también demostró que tener relaciones sexuales se relacionó con enviar y recibir *sexts*, así como también, realizar sexo oral y anal se asoció positivamente con el uso excesivo de mensajes de texto y haber enviado y recibido *sext*.

4.3 Comparación por sexo de las variables de *Sexting* y conducta sexual de riesgo

Se realizó la comparación por sexo de las variables de *sexting* y la conducta sexual de riesgo (Tabla 4). El estudio de Benotch, Snipes, Martin y Bull [6] demostró que los hombres reciben y envían *sexting* sin embargo no influye en las conductas sexuales de riesgo en comparación con las mujeres en donde se presentó que a mayor envío o recibir de sexta mayor involucramiento de conductas sexuales.

Temple, Le, Berg, Ling, Paul y Temple [11] mencionaron que las mujeres que reportaron haber mandado un *sext* también estaban involucradas en tener relaciones sexuales y los hombres que mandaron un *sext* ya habían tenido múltiples parejas sexuales y relaciones sexuales anteriormente.

Ybarra y Mitchell [3], encontró que la mayoría de las mujeres y hombres jóvenes envían o muestran fotos sexuales en línea. De igual manera, las mujeres tenían mayor probabilidad de involucrarse en *sexting* a comparación de los hombres [3]. De acuerdo a Gordon-Messer, Bauermeister, Grodzinski y Zimmerman [14], las mujeres eran más propensas en participar *sexting* que los hombres. El estudio de Gámez *et al.* [7] reportó que los hombres envían con mayor frecuencia textos sexuales en comparación a las mujeres. Y el estudio de Rice *et al.* [17] demostró que los hombres que envían *sexts* mostraron mayor probabilidad de ser sexualmente activos. Por otro lado, Sevcikova mencionó que las mujeres de 11 a 16 años eran más probables en involucrarse en enviar un *sext* en comparación a los hombres que presentaban mayor posibilidad de realizar alguna conducta sexual de riesgo. Asimismo, el estudio demostró que las adolescentes de menor edad que consumen alcohol son más probables de involucrarse en *sexting* y los adolescentes de menor edad

eran 4 veces más probables de participar en esta actividad bajo efectos del alcohol [16].

Tabla 4 Comparación por sexo de *sexting* y conducta sexual de riesgo.

Autor	Hombres						Mujeres					
	R	E	MPS	SVSC	SOSC	SASC	R	E	MPS	SVSC	SOSC	SASC
Benotch, <i>et al.</i> [6]	+	+					+	+		+	+	+
Gordon, <i>et al.</i> [14]	+	+					+	+				
Temple <i>et al.</i> [11]		+	+	+	+	+		+	+	+	+	+
Gámez <i>et al.</i> [7]		+						+				
Sevcikova [16]		+		+	+	+		+				
Ybarra <i>et al.</i> [3]		+		+	+	+		+		+	+	+
Rice <i>et al.</i> [17]	+	+		+	+	+		+		+		

Fuente: Elaboración propia.

Nota= R=Recibir, E=Enviar, MPS= Múltiples Parejas Sexuales, SVSC= Sexo Vaginal Sin Condón, SOSC=Sexo Oral Sin Condón, SASC=Sexo Anal Sin Condón.

5 DISCUSIÓN

El objetivo de esta revisión sistemática fue analizar la información disponible sobre *sexting* y su relación con el consumo de drogas y las conductas sexuales de riesgo en los adolescentes. Se encontraron diversos estudios en los que *sexting* se correlacionaba con diferentes variables tales como las conductas sexuales, consumo de drogas, *ciberbullying*, acoso entre otros. Fue evidente que la información sobre este fenómeno es escasa, sin embargo, se encontraron datos significativos los cuales se discutirán a continuación.

La definición de *sexting* a medida que avanza la tecnología va cambiando debido al medio por el cual se envían o reciben estos mensajes, fotos o videos con contenido sexual. Benotch *et al.* [6] define *sexting* como la acción de enviar fotografías sexualmente explícitas o provocativas por medio de mensajes de texto [6]. Mientras que en un estudio más reciente realizado por Gámez *et al.* se define *sexting* como la creación o envío voluntario de mensajes de texto, fotos o videos con contenido personal sexual por medio del internet o un teléfono celular [7]. De los 11 estudios encontrados 8 utilizan solo el celular y 3 utilizan ambo.

De igual manera, la medición de *sexting* fue variada en los diversos estudios, debido a que algunos de los autores consideraban recibir, enviar y/o publicar a través de mensajes, fotos o videos con contenido sexual. Houck *et al.* consideró solo el envío de *sext* [15], mientras que

Sevcikova consideró el enviar y recibir *sexts*. De igual manera se demostró una variedad respecto al uso de los medios de practicar de *sexts* de acuerdo al sexo de los participantes, encontrando que los hombres eran más probables de recibir un *sext*, que las mujeres quienes son más probables a enviar [16].

Sexting es un fenómeno influenciado por diferentes aspectos, como la conducta sexual y el consumo de drogas y alcohol. De acuerdo con Sevcikova la acción de *sexting* aumenta significativamente con el uso constante de alcohol y drogas en ambos sexos, mientras que en la conducta sexual los hombres que ejercen *sexting* muestran mayor probabilidad de tener relaciones sexuales [16]. Al igual que Benotsch [6] que indicó que *sexting* está asociado con haber tenido múltiples parejas sexuales y el consumo de sustancias.

Se realizó la comparación de sexting entre sexo. Temple *et al.* [11], Gordon-Messer Bauermeister, Grodzinski y Zimmerman [14] y Sevcikova [16] no encontraron diferencia significativa en cuanto a hombres y mujeres.

6 CONCLUSIÓN

De acuerdo al análisis de los estudios se puede concluir que el *sexting* se presenta con mayor frecuencia en los hombres, sin embargo, no deja de ser alarmante el porcentaje de mujeres que practican este fenómeno. Las mujeres son más propensas a enviar un *sexts* en comparación con los hombres. Cabe mencionar que la conducta de *sexting* en los adolescentes incrementa al consumir algún tipo de droga como el alcohol, marihuana, u otras sustancias tóxicas. Esto a su vez aumenta las posibilidades de involucrarse en alguna conducta sexual de riesgo tales como sexo anal, vaginal, u oral sin protección. Se menciona que los adolescentes presentan mayor involucramiento en la práctica de *sexting* y, sin embargo, el rango de edad en el cual se presenta esta conducta va en descenso cada vez más. Por lo anterior, se recomienda seguir realizando investigaciones enfocadas al uso de las tecnologías como lo es el *sexting* y sus potenciales factores de riesgo para poder considerarlos en el diseño de intervenciones enfocadas a ese fenómeno y así disminuir las conductas de riesgo principalmente en los adolescentes.

7 REFERENCIAS

- [1] Farjado, M.; Gordilo, M.; Regalado, A. Sexting: Nuevos usos de la Tecnología y la Sexualidad en Adolescentes. *International Journal of Development and Educational Psychology*. 1(2013), pp. 521-534.
- [2] Mercado, C.; Pedraza, F.; Martínez, K. Sexting: Su definición, factores de riesgo y consecuencias. *Revista Sobre la Infancia y Adolescencia* 10(2016), pp. 1-10.
- [3] Ybarra, M.; Mitchell, K. Sexting and its relation to sexual activity and sexual risk behavior in a national survey of adolescents. *Journal of adolescent health*. 55, 6(2014), pp. 757-764.
- [4] Almansa, A.; Fonseca O.; Castillo A. Redes sociales y jóvenes. Uso de Facebook en la juventud colombiana y española. *Comunicar Revista Científica de Educomunicación*, 20, 40(2013), pp. 127-135.
- [5] Cooper, K.; Quayle, E.; Jonsson, L.; Svedin, C. Adolescents and self-taken sexual images: A review of the literature. *Computers in Human Behavior*, 55(2016), pp. 706-716.
- [6] Benotch, E.; Snipes, D.; Martin, A.; Bull, S. Sexting, Substance Use, and Sexual Risk Behavior in Young Adults. *J. Adolesc. Health*. 52, 3(2013), pp. 307-313.
- [7] Gamez, M.; de Santisteban, P.; Resett, S. Sexting among spanish adolescents: Prevalence and personality profiles. *Psicothema* 19, 1(2017), pp. 29-34.
- [8] Organización Mundial de la Salud (OMS) Infecciones de Transmisión Sexual. URL:www.who.int/mediacentre/factsheet. (15.10.2016).
- [9] Olatunde, O.; Balogun, F. Sexting: Prevalence, Predictors, and Associated Sexual Risk Behaviors Among Postsecondary School young people in Ibadan, Nigeria. *Frontiers in Public Health* 5(2017), pp. 916.
- [10] Davis, M.; Powell, A.; Gordon, D. Kershaw I want your sext: Sexting and sexual behavior emerging in Adult Minority Men. *AIDS Education and prevention* 28, 2(2016), pp.138-152.
- [11] Temple, J.; Le, V.; Berg, P.; Ling, Y.; Paul, J.; Temple, B. Brief Report: Teen Sexting and Psycho-Social Health. *Journal of Adolescent Health*. 37, 1(2014), pp. 33-36
- [12] Cooper, H. Research synthesis and meta-analysis: a step-by-step approach. 4th ed. California: Kinight, 2007.
- [13] Ferguson, C. Sexting behaviours among young hispanic women: Incidence and Association with Other High-risk Sexual Behaviors. *Psychiatric Quarterly*, 82, 3(2011), pp. 239-243.
- [14] Gordon-Messer, D.; Bauermeister, J. A.; Grodzinski, A.; Zimmerman, M. Sexting among young adults. *Journal of Adolescent Health*, 52, 3(2013), pp. 301-306.
- [15] Houck, C.; Barker, D.; Rizzo, C.; Hancock, E.; Norton, A.; Brown, L. Sexting and Sexting Behavior in At-Risk Adolescents. *Pediatrics* 133, 2(2013), pp. 276-282.
- [16] Sevcikova, A. Girls and Boys Experience With Teen Sexting in Early and Late Adolescence. *Journal of Adolescent Health*. 51 (2016), pp. 156-62.
- [17] Rice, E.; Gibbs, J.; Winetrobe, H.; Rhoades, H.; Plant, A.; Montoya, J.; Kordic, T. Sexting and sexual behaviors among middle school students. *Pediatrics* 134, 1(2014), pp. 21-28.

Tabla 1 Características de los estudios.

Autor y Año	País	Muestra	Edad	Procedencia	Muestreo	Revista	Instrumento
Ferguson (2010) [13]	EU	207 mujeres jóvenes	16 a 25 años	Hispanos en Universidades del Sur	Aleatorio	Psychiatr Q	Survey of sexual behaviors including high-risk sexual behaviors
Gordon-Messer <i>et al.</i> (2012) [14]	EU	827 participantes	18 a 24 años	Adultos jóvenes de EU	Muestreo dirigido por entrevistados	Journal of Adolescent Health	Online questionnaires assessing demographics
Temple <i>et al.</i> (2012) [11]	EU	948 estudiantes de escuela pública	14 a 19 años	7 escuelas públicas en el sureste de Texas	Pobabilístico	Arch Pediatr Adolesc Med	Questionario sobre Sexting
Benotsch <i>et al.</i> (2012) [6]	EU	763 jóvenes adultos	18 a 25 años	Universidades públicas en la región Atlántica	Probabilístico	Journal of Adolescent Health	Online questionnaires assessing demographics
Houck <i>et al.</i> (2013) [15]	EU	420 participantes	12 a 14 años	5 secundarias de la zona urbana en Rhode Island	Aleatorio simple	Pediatrics volume 133	Project TRAC (Talking about Risk and Adolescent Choices)
Rice (2014) [17]	EU	1173 estudiantes	10 a 15 años	Secundarias públicas en Los Ángeles California	Muestreo dirigido por entrevistados	Pediatrics Volumen 134	Cuestionario
Ybarra y Mitchell (2014) [3]	EU	3715 participantes	13 a 18 años	De quinto año en adelante	Aleatorio	Journal of Adolescent Health	Sexting Questionnaire Depression Scale-revised
Sevcikova (2016) [17]	Europa y Turquía	25,000 participantes	9 a 26 años	Países de Europa y Turquía	Aleatorio simple	Journal of Adolescents	Cuestionario sobre sexting y conducta sexual y consumo
Davis, <i>et al.</i> (2016) [16]	EU	119 hombre jóvenes	18 a 25 años	Comunidad de New Haven, CT.	Bola de nieve	AIDS Education and Prevention	Sexual attitude scale Risky and Reckless behavior Positive Sexual Sensation Seeking
Gámez <i>et al.</i> (2017) [7]	España	3,223 adolescentes	12 a 17 años	7 escuelas públicas y 4 escuelas privadas	Aleatorio	Psicothema	German Socio-Economic Panel (GSOEP) Big Five Inventory (BFI-S) Sexting Questionnaire
Rice <i>et al.</i> (2017) [17]	EU	1,208 estudiantes	12 a 18 años	Escuelas del Distrito de los Ángeles del noveno al doceavo año	Probabilístico	Child Development	Cuestionario sobre sexting

Fuente: Elaboración propia.